

Cierta vez, bozquejé a algunos amigos en una plática íntima la "teoría de la barba biológica". Mis proposiciones, aproximadamente, se resumían así: la barba decae, porque desaparecen sus razones biológicas, históricas, la barba tramonta porque es extraña a una civilización maquinista, industrial, urbana, cubista. La figura del hombre moderno no necesita esta decoración medioeval, inadecuada a sus gustos deportivos, a su movimiento, a su mecánica. La estética del hombre está, en el fondo, regida por las mismas leyes de la estética de los edificios. La necesidad, la utilidad, justifican y determinan sus elementos. La barba, en un hombre, debe ser como la columna, como la cariátide, en un palacio o un templo: debe ser necesaria. Está demás cuando no lo es. Hay personas que se dejan la barba porque creen que les sienta bien; otras, porque creen parecerse a sus antepasados. Estas barbas de carácter puramente hereditario o de origen exclusivamente estético, no son biológicas, no son arquitectónicas. Carecen de función vital. Es como si fueran postizas. Pero todas las reglas de nuestra ~~vida~~ edad, tienen excepciones ~~xxxxxxx~~. Un estado de pura civilización, no es posible sin muchas excepciones, vale decir sin variedad, sin diversidad. También ~~xxxxxxxxx~~ en nuestra época nacen y crecen barbas biológicas. ~~xx~~

La barba de don Ramón del Valle Inclán, aunque haya tenido un proceso mucho más ordenado, es de la misma estirpe. Tiene todos los atributos del buen espécimen de barba biológica. La barba de Valle Inclán es como su manquera. ¿Cómo habría podido Valle Inclán ser Valle Inclán sin su barba? (Entre los mitos de la Biblia el de la cabellera de Sansón me parece más eficaz que un tratado de biología) No es por acaso que el soneto de Ruben Darío comienza con el célebre verso: "Este gran don Ramón de las barbas de chivo". El genio poético de Ruben Darío tenía que asir la personalidad de Valle Inclán por la barba, esto es por lo más vital de su figura. E

Esta barba, que es uno de los más nobles ornamentos de España, uno de los más ultramodernos retintos y señeros atributos de su individualidad, ha comparecido hace poco ante un juez. ~~Porque~~ Porque, muy ~~quix~~ donquijotesco, muy caballero

muy español como es, Valle Inclán está siempre dispuesto a romper una lanza por la justicia, contra los jueces y alguaciles. El haber gritado en un teatro contra una pieza mala, le ha valido un proceso. Un proceso que no ha sido sino un interrogatorio, en el cual ~~xxx~~ Valle Inclán rehusó declarar su nombre, profesión y domicilio como cualquier anónimo. Era el juez el que debía decirle su ~~nombre~~ nombre, porque mientras en la sala de la audiencia nadie ignoraba el de Valle Inclán, muy pocos sabían sin duda el del magistrado que lo interrogaba. Valle Inclán declaró en su diálogo ser coronel-general de los ejércitos de España y se afirmó antidinástico.

Valle Inclán es tradicionalista, ultramoderno, por oposición a la España jesuíticamente constitucional, burocráticamente dinástica, dalsamente liberal de don Alfonso XIII. Es o ha sido carlista; pero no a la manera de don Carlos ni de su líder Vázquez de Mella. Ha sido carlista, por sentir el carlismo algo así como una reivindicación decaballero andante. En 1920, estaba hasta la médula con la Revolución Rusa, con Lenin, con Trotzky, con todos los grandes don quijotes de la época. De partir en guerra, lo habría hecho por los soviets, no por don Jaime. Y hoy mismo, interrogado sobre el porvenir del liberalismo por un ~~di~~ diario español, ha respondido que un liberalismo iluminado debe hacerse socialista. El porvenir no será liberal sino socialista. Don Ramón no lo piensa como político sino como intelectual; lo siente como artista, lo intuye como hombre de genio. "Este hombre de la España negra es el que más cerca está de una España nueva."

Los amigos y paisanos de Blasco Ibañez andan quejosos de la manera desdeñosa y agresiva como Valle Inclán ha tratado la memoria de "Sangre y Arena". Esta ha sido otra de las últimas aventuras de Valle Inclán. También, aunque no lo parezca, aventura, de viejo hidalgo, porque es muy de viejo hidalgo es guardar sus ~~hgerisas~~ hgerisas y sus aversiones más allá de la muerte. La aversión de Valle Inclán a Blasco Ibañez refleja un contraste profundo entre la España del ochocientos y la España inmortal y eterna. ¿Qué podía amar Valle Inclán en un ~~Medixxxx~~ Mediterráneo optimista, republicano, democrático, de gusto ~~m~~ socrático y de ideales standardizados, y sobre todo tan exento de pasión y tan incapaz de tragedia?

La crítica nueva hará justicia a este gran don Ramón, pendenciero, arbitrario y quijotesco. Waldo Frank, en su magnífico libro "España Virgen", -- que tan justificiera por alto otros valores adjetivos, otros signos secundarios de la literatura española -- destaca el carácter singularmente representativo, profundamente español, de Valle Inclán.